

Si quieres ser respetado, hazte temer por tu sinceridad, pero ten presente no delinquir ni una sola vez. Esta debilidad tuya sería tu misma ruina. - - - -

GERMINAL

Los hombres en colectividad pueden tener más fuerza pero pierden fácilmente su razón, porque cada uno confía en la de su vecino

Instituto
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Periódico Libertario

Registrado en la Oficina de Correos de Tampico, Tamaulipas, como correspondencia de segunda clase el 2 de Julio de 1917,

Dirijase toda la correspondencia, así administrativa como de redacción, a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tamaulipas, México.

LIBERTAD

Con mucha frecuencia encontramos en la prensa burguesa un concepto, vertido siempre por todos los políticos, y en el que se escudan para dar apariencia de legalidad a sus criminales imposiciones, y este concepto, es el de que, el pueblo no está apto para ser libre; y repiten como valioso argumento: «cuéntase que al día siguiente en que se abolió la esclavitud, no recordamos en que comarca de la tierra se presentó un grupo de recién manumitidos pidiendo a sus antiguos amos que los conservaran en las mismas condiciones que hasta entonces habían tenido. ¡No sabían ser libres!» Ignorantes que siguen la rutina de escribir cosas bonitas para ser admirados, o pillos que escriben a tanto la palabra, defendiendo los actos de sus amos; a sabiendas de que engañan, malvados, al pueblo, haciéndole creer que no está capacitado para la práctica de el ejercicio de su íntegra libertad.

Primeramente, haremos constar que la esclavitud no ha sido abolida nunca de hecho, en ninguna comarca de la tierra; han sido abolidas las formas de esclavitud, pero han creado e impuesto formas nuevas a las que han dado el título de LIBERTAD; la libertad no puede existir en una sociedad como la actual en la que la desigualdad económica y la inseguridad del mañana, determinan el comercialismo de la justicia y de la convicción, y en la que los poderosos pueden adquirir a precio convencional, un derecho escrito y apoyado por la fuerza de la autoridad, para imponerle sobre el derecho natural, victimatizando la libertad de los que no tenemos con que comprar ningún derecho.

Supongamos que hoy, todos los burgueses de la tierra dijese a sus esclavos: queda abolida la esclavitud, trabajadores, quedais en libertad, no necesitáis ya trabajar para nosotros a cambio del salario que representa una ínfima parte de lo que producís y los trabajadores fuesen despedidos de todas partes, ¿que harían? lo mas natural, y que se le ocurriría al más ignorante de los esclavos; trabajar, producir lo necesario para el sostenimiento de la vida y allanar las necesidades de su existencia con la producción, trabajando todos para beneficio de todos y no para el amo; más, como los señores seguían siendo propietarios de la tierra, y de todas las fuentes naturales de riqueza, y los esclavos no podrían siquiera tocarlas sin encontrarse de frente con los ejércitos y con todas las manifestaciones de la fuerza armada que sostiene el principio de autoridad representado por los gobiernos, cuyo papel consiste en garantizar la propiedad de los intereses creados, ¿que camino a seguir, quedaba a los esclavos? el de arrebatar a los poderosos lo que ellos se han apropiado por la violencia, en esa larga historia de guerras y conquistas en la que los pueblos han quedado esclavizados, los unos por la dominación, los otros, porque las riquezas conquistadas se las han repartido, LOS JEFES, como único camino que conduce a la libertad, o volver de nuevo a ofrecerse en alquiler a los amos, ya para producirle riquezas, ya para cuidárselas de la tentación de los hambrientos, y de todas maneras, a cambio del mendrugo que le sostenga los huesos en la piel y pueda levantar la herramienta o el fusil, que es lo que hasta hoy han hecho.

Sin embargo, a los pueblos no se les puede condenar de no saber ser libres; ahora sí, y nosotros somos los primeros en reconocerlo; con la mansedumbre por el clero de todas las religiones, y con el respeto a la propiedad por la e-

ducación del ESTADO, ambos aliados de la burguesía, el pueblo, maniatado ha sido arrojado a las plantas del capital.

Afortunadamente los asalariados a fuerza de tantos desengaños, han aprendido ya donde esta la raíz, el origen de su esclavitud y se decidirán al fin, a seguir el único camino, el de tomar posesión de la riqueza común; recta vía que sin componendas ni transigencias, nos conducirá a la vida libre, sin amos y sin tiranos, en Anarquía.

LA Militarización de los NIÑOS

Estamos en el plano opuesto a todo lo que significa gobierno del hombre por el hombre, y a fe que si la evolución de la sociedad no nos diera constantemente razón, podría tachárenos a nosotros, anarquistas, de locos o visionarios.

Hemos estudiado en la historia, la filosofía de los hechos humanos, y podemos marcar las acciones, cual anotaríamos las oscilaciones de un péndulo. Es el privilegio de la inteligencia anarquista que se destaca del actual achatamiento colectivo.

Si precisáramos una nota que pudiera llenar el espacio, para demostrar la involución social del régimen burgués, esa nota la acaba de dar el gobierno presentando un proyecto de ley al senado, para la militarización de los niños. Por cierto, que el gobierno no precisaba de ese proyecto para la militarización; de ella existe ya, y para convencerse basta con solo mirar las etapas de los textos escolares, de enseñanza primaria. Es decir, que los hijos de los trabajadores, que solo reciben las primeras letras en las escuelas del estado, absorben el veneno castrador que los hace esclavos moralmente para toda la vida, transmitiendo el virus venenoso a las generaciones siguientes, perpetuándose así la esclavitud que los gobiernos ejercen a través de las edades y que ejercerán mientras el instrumento castrador permanezca en sus manos. Y éste instrumento es la escuela.

Ese proyecto de ley de militarización pues, es una redundancia, un pleonismo, que pone de manifiesto la obra regresiva del gubernamentalismo, sea cual fuere el color con que se pinte en hojarasca con que se adorne.

Los gobiernos se han pintado de demócratas, siendo una pintura exterior como otra cualquiera, y claro, como que «comiendo viene el apetito», dice un adagio, ellos, los gobernantes, se sienten nacidos para el mando, y de ahí, que se olviden del sistema de gobierno adoptado, se proclamen de «pasta divina» y tiren al imperialismo. El pueblo para este caso, es solo un miserable comparsa, a quién hay que tratar a hambre y palo.

De esta mentalidad enfermiza, es de donde brotan esos proyectos inquisitoriales, solo con el objeto de esclavizar el porvenir asentándose ellos en el parasitismo privilegiado.

Es que del cuartel, del militarismo no puede salir sino la brutalidad, el crimen, el autoritarismo despótico, la guerra: He ahí a lo que es conducido el pueblo después de un siglo de vida republicana (vívada a lo menos en apariencias) al alborar en el horizonte las primeras luces de una nueva civilización. Es conducido a la escuela militarizada, que es equivalente a decir, la escuela sirviendo de antes a las al cuartel.

En esta demanda los anarquistas debemos poner todo nuestro empeño en ello la educación de los niños, hijos de trabajadores, futuros trabajadores ellos, a los que nosotros que somos hombres libres en una humanidad libre y dichosa, sin pizca de opresión ni tiranía. Somos los más directamente interesados en este asunto, puesto que esta ley si llega a ser sancionada será el apéndice obligado de las leyes con las cuales pretenden perpetuar el oprobioso régimen burgués, al que nosotros atacamos en esencia, que son los prejuicios de patria, religión y gobierno.

FAB L. BROOICHA.

EL ANARQUISTA y la SOCIEDAD

Fuera de partido y antítesis viviente del Socialismo, como esperamos irlo demostrando en el transcurso de estas páginas, los anarquistas se encuentran en desacuerdo con la sociedad actual.

En todo momento y ocasión hacen valer su personalidad y no se dejan arrastrar por la necesidad, la envidia, el prurito de parecer que caracteriza a los hombres de nuestros días. En primer lugar, en el anarquista está en camino de ser, y si niega la Ley, se levanta contra la autoridad de sus representantes, contra los actos ejecutivos de la sociedad, es porque afirma poder servirse de su propia ley y encontrar en sí mismo el resorte necesario para conducirse

sin ninguna intervención exterior.

Las sociedades donde el anarquista se desarrolla, necesitan para perpetuarse, para continuar existiendo, el auxilio de diversas especies de autoridad, como son: Dios, Ley, Riqueza, Consideración, Respectabilidad, Historia de los antepasados y toda clase de programas. El anarquista lo examina y considera todo, acepta o renuncia según que las ideas propuestas o expuestas, estén de acuerdo o no con su concepción de la vida o sus aspiraciones individuales. En fin, todos los hombres se conforman con ser determinados por su medio y, en cambio, el anarquista se esfuerza bajo las reservas inevitables de orden físico, en determinarse por sí mismo.

E. ARMAND.

EL AMOR

Admiramos la franqueza sexual, el amor natural que se manifiesta libremente, sin cortapisas ni ulteriores intenciones de dominación. Para realizarlo no hace falta que la mujer esté identificada con nuestras ideas. Basta que el hombre sepa mantenerse LIBRE y haya CONQUISTADO a su compañera de una temporada o de toda la vida sin falacias, haciéndola sentir su superioridad real, que ella aya fácilmente, cuando en su amor pone todos sus sentidos y sencillez. Sin detenernos seriamente en la constitución de un hogar y en la responsabilidad de crear una familia, nos parece probable la armonía siempre que exista verdadera pasión sexual, siempre que el hombre no haya perdido su iniciativa y haya razonado, aunque solo someramente, su elección. Consideramos no el amor bestial, absolutamente ciego e impulsivo, sino el deliado y sensual, como corresponde a la educación del que lo siente y en el que debe haber, además de la satisfacción de los sentidos y de los órganos correspondientes, esa dulce simpatía de carácter, esa placentera sinceridad, que no es compenetración ideológica, pero que es la base más positiva de una existencia agradable. Además, cuando la mujer siente el amor no aspira a ser tirana, pues su placer estriba en ser dominada y dirigida como ser pensante y afectivo y no como esclava social.

Las catástrofes que puedan ocurrir en la sucesión de la convivencia, pueden ser efecto de la disminución o ausencia del cariño y también de las dificultades de orden material o moral, inherentes al medio-ambiente.

COSTA-ISCAR

INDICADOR

GERMINAL

PERIÓDICO SEMANAL LIBERTARIO

EDITOR

Grupo GERMINAL

OFICINA: 1ª. Calle Jazmines No. 5

DIRECTORA: Isaura Calván, Apt. 551

ADMINISTRADOR: Ricardo Treviño,

Apartado 551

Toda correspondencia y envíos de dinero deben ser dirigidos a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tamps., México

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

Ya es hora.

Ya es hora que resurgir bravo las masas obreras se lancen a la lucha; ya es hora que el bravío miserable se convierta en hombre valeroso; ya es hora que la razón triunfe y la verdad irradie; ya es que la hez del pueblo, la plebe empobrecida por los vampiros del poder se convierta en racha enfurecida y vengadora haciendo trepidar en sus cimientos el monstruoso castillo de los amos del oro del engaño y del abuso.....

Los que ejercen en la infamia, los que ejercen en la explotación; los que engordan en el robo, no deben seguir por mas tiempo execrando a la humanidad laboriosa, abusando del hijo del obrero, produciendo la prostitución en las hijas del trabajo; no, porque ya, la semilla vivísima y fecunda de la idea anárquica ha hecho germinar en los pechos populares el fruto brillante y rojizo de la rebeldía.

Ya es hora que las multitudes ignoras formen un bloque poderoso y resistente, haciendo detener en su marcha progresiva el avance de una era de vandálicos sucesos; es hora ya que el ascensional de la maquinaria nos sirva para llenar las arcas del magnate y si para el disfrute general de todos los seres del mundo; ya es hora que el harapo indecente desaparezca, que el mendigo no exista; ya es hora que el fusil del soldado se vote: que la macana del policía se destruya, que la silla del presidente se quemé; que la corona del rey se rompa; que las iglesias sufran una metamorfosis científica; que donde había altares y mitos, haya libros; que donde predicaban curas, enseñen maestros, y que la luz se haga y la conciencia sea libre de dogmas religiosos.

Ya es hora la ley que muera y libertad brille; que la igualdad y justicia natural imperen; que el suave murmullo de la brisa llave en su rápida carrera el eco dulce y elocuente de un pueblo que canta el himno triunfal de su lucha redentora; que la humanidad se confunda en un brazo fraternal y solidario; que el trabajo sea el único escudo de gloria y de ventura que el pueblo armónico y libre hará brillar con fulgor de soles esplendentes en la cima, mil colores de la cumbre igualitaria, formada por el sentimiento puro y poetiz da por los arre-

boles embriagantes de la justicia y la libertad y sancionada y bendecida por el pensar profundo, adalítico y equitativo de una comunidad feliz y sonriente que su única oración será entonar un cántico a la potencia creadora (la Revolución Social) de un mundo anárquico, lleno de dichas y de gocees.

J. J. LOPEZ.

El estado.

Puede que se me diga que olvido los conflictos, las luchas intestina que llenan la historia de aquella época, el tumulto en sus calles, las encarnizadas batallas, sostenidas contra los señores, las insurrecciones de las «artes jóvenes» contra las «artes antiguas», la sangre derramada y la represalia de todas las luchas.

Pues bien. nó; no olvido nada de todo esto: pero como Leo y Botta—los dos historiadores de la Italiana medioeval,—como Sismondi, Ferrari Pino, Caotponi y tantos otros veo que estas luchas fueron la garantía de la vida libre en la ciudad libre, Veo en ellas una renovación, un nuevo esfuerzo hacia el progreso después de cada una de estas luchas y estos conflictos. y después de haber medido así la inmensidad de los progresos realizados mientras estas luchas ensangrentaban las calles,—el bienestar asegurado a todos los habitantes, renovada la civilización—Leo y Botta sacaban en conclusion este justo pensamiento que frecuentemente me viene a la memoria.

«Una comuna, decían, no presenta la imagen de un todo moral, no se muestra universal en su manera de ser, como el mismo espíritu humano, sino cuando en su seno ha admitido el conflicto y la oposición»

Sí, el conflicto, libremente debatido, sin que un poder exterior, como el Estado, vengana a arrojar su inmenso peso en la balanza a favor de una de las fuerzas que estan en lucha.

Como estos dos autores yo pienso asimismo que «á menudo se han causado males imponiendo paz, puesto que de este modo se han aliado justas cosas contrarias queriendo crear un orden político general, sacrificando las individualidades y los pequeños organismos, para absorverlos en un vasto cuerpo sin color y sin vida».

Hé aquí por que las comunas—mientras ellas mismas no buscaron convertirse en Estados e imponer a su alrededor la sumisión, «en vasto cuerpo sin color y sin vida.»—he aquí repito, porque las comunas se engrandecían, salían rejuvenecidas después de cada lucha y florecían entre choque de las armas en las calles, mientras que dos siglos mas tarde, esta misma civilización se hundía al ruido de las guerras engrandadas por los Estados.

En la comuna la lucha era por la conquista y el mantenimiento de la libertad del individuo, por el principio federativo, por el derecho de unirse y agitarse; mientras que las guerras de los Estados tenían por objeto anular estas libertades, someter el individuo, aniquilar la libre iniciativa, unir á los hombres en una misma servidumbre ante el rey, el juez, el sacerdote y el Estado.

Aquí radica toda la diferencia. Hoy las luchas y los conflictos que matan y hay las luchas y los conflictos que empujan a la humanidad por la senda progresiva.

PEDRO KOPOKINI

Fracaso de la Regeneración.

Dejemos por un momento aparte—y no porque sea cosa secundaria—discutir si la regeneración de este dormido país debe efectuarla tal o cual determinado partido, en uno ú otro sentido; si la reforma, política ó social, debe alcanzar la línea intermedia A. o B. ó entre A. y B. No siendo posible, NI ADMISIBLE, una inteligencia de tan encontradas opiniones como disputan la dirección social, la regeneración ha de intentarla, en el terreno práctico, aquella opinión ó corriente de opinión que más haya trabajado la colectividad, pues esta, por sí sola, espontáneamente, es muy dudoso que despierte del profundo sueño de los desengaños sufridos.

Hace ya muchos meses que se habla de la NECESIDAD de regenerar este país; pero no veo á ningún partido político, que haya puesto manos á la obra. Media docena de artículos en los periódicos, cuatro discursos de otros tantos hombres públicos en sus respectivos círculos políticos, y un anodino Mensaje de una más anodina Asamblea, no es cosa para despertar á un pueblo y lanzarlo nuevamente á la lucha por el derecho—hollado,—la justicia—escarnecida—y la vida—atropellada,—Nadie se ha tomado á empeño el llevar á cabo tales ó cuales iniciativas lanzadas al azar de lo que salga. ¿Por qué?

Por que ni los que las lanzaran ni el reducidísimo número de individuos que las oyeron tienen la fé y la voluntad necesaria para llevarlas á la masa.

Acaso también porque tampoco creen en su virtualidad. Todos los que han escrito ó discursado sobre el particular, en un momento de entusiasmo ó clarividencia, no han pasado de la categoría de VOCERAS. Ninguno se ha sentido apóstol, siquiera de su particular opinión. Y como las ideas no triunfan solas, sino que necesitan quien las propague é inicie, quien las lleve á la masa, la masa, ni se ha enterado apenas, ni mucho menos entusiasmado.

¡El espíritu de proselitismo!

Hé aquí el factor principalísimo... principalísimo y olvidado por todos los que se han sentido regeneradores durante unos minutos. El país está molido, quebrantado, maltrecho, y duerme, cierto, ¿Pero es sólo el país qui n duerme? La apatía del país, ¿no será mejor la apatía de las contadas inteligencias políticas? La falta de entusiasmo de la masa, ¿no será la falta de entusiasmo de los que ven ó creen ver claro? La ausencia de fé de la colectividad, ¿no será mejor la falta de fé en la propia opinión de los mismos que la emiten,

¿Quién se se ha sentido apóstol? ¿Qué escritor ú orador se ha puesto en contacto directo con la masa que no lee ni escucha, FORZÁNDOLA á leer ó á escuchar

No hay apóstoles porque éstos sólo se hallan en los ideales nuevos cuando los viejos están camino á la fosa. Hé aquí por qué la regeneración política de este país no se hace ni se hará mientras no se cambie completamente de ideal. No son instituciones políticas lo que urge remendar; no es tal o cual mezuquina reformita lo que puede ser bandera de amplios pliegues; no son las ideas viejas, gastadas aquí ó en ensayo allá, las que pueden crear el espíritu de proselitismo—signo de virilidad, de juventud, de lozanía, de fuerza, de belleza, de bondad—que ha de despertar a las masas, dormidas á consecuencia las precisamenae de las luchas mezquinas y raquíticas de una política que ningún bienestar material ni felicidad les ha reportado.

Desengáñense los contados regeneradores de última hora. Predican en el vacío de su propio fracaso. Llenen cuanto quieran—y se está observando la poca labor suya,—no lograrán tener lo que es característica necesaria para el triunfo de ideales é iniciativas. Las que n s ofrecen se han gastado. El espíritu de proselitismo está en la negación del presente sistema económico—político religioso. La REGENERACIÓN política no se hará; pero la EMANCIPACION política económica tarde ó temprano será un hecho, por ostácu los que oponga el presente estado de cosas,

J. PRAT,

“JESUS EN LA GUERRA.”

(FRAGMENTOS.)

Cerca de la granja, un extraño espectáculo detuvo a Jesús y sus acompañantes. En el altar improvisado sobre un furgón, oficiaba un sacerdote, vistiendo los hábitos sagrados, y miles de soldados, descubierta la cabeza, en correcta formación y con el arma en los brazos, atendían reverentes la religiosa ceremonia. El sacerdote elevó en alto las manos, en las que brilló el cáliz de oro, herido por los rayos del sol; sonó un toque de clarín, agudo, estridente, y los soldados, como movidos por resorte magnético, hincaron una rodilla al suelo, humillaron la frente é inclinaron el fusil. Las desnudas bayonetas cabrillearon vivamente, dando la sensación fugaz de un lago ígneo que había sepultado a todos los hombres.

Poco después y tras la bendición del sacerdote, terminó la ceremonia, alejándose los soldados, formados, armas al hombro, al paso marcial de una marcha bélica. En tanto el ministro de Dios se despojaba de sus vestiduras sagradas, dejando al descubierto un traje militar.

—¿Qué significa todo esto?—preguntó Jesús al Oficial que le conducía.

—¿Eres el hijo de Dios y me lo preguntas?... respondió con sorna.

—No lo extrañes—repuso Jesús—Los hombres haceis cosas tan contradictorias, que aún para el hijo de Dios, hecho hombre, resultan incomprensibles. Ese hombre que ahora viste traje militar y hace poco oficiaba ante el altar ¿es realmente un sacerdote?

—Así parece.

—¿Y cómo puede hermanar la

misión de paz y de amor del sacerdote cristiano, con la misión destructora y homicida del guerrero?

—A fé que no sé qué responder te. Espera un poco y él mismo contestará tu pregunta.

—Y esos soldados que, arma al brazo, asistían al santo sacrificio, ¿son todos cristianos?

—Deben serlo, cuando voluntariamente han practicado el culto, que no es obligatorio en el ejército francés.

—¿Como pueden ser cristianos y negar con sus hechos los mandamientos divinos?

—¿Y quién te ha dicho que los niegan?

—El traje que visten, el arma que empuñan. Odian y matan, ¿quieres mayor negación?

El oficial por toda contestación levantó las espaldas y reanudó la marcha, seguido de Jesús y de los cuatro soldados.

A poco llegaban á la granja, y penetraban en la amplia cocina, convertida en cuarto de banderas, en el que se hallaban varios oficiales. El que conducía á Jesús, presentó este á los demás con las siguientes palabras:

—Señores, tengo el honor de presentarles á Jesus de Nazaret.

Unos con curiosidad, con indiferencia otros, se fijaron todos en la extraña figura del recién llegado. Extraña y á la vez atrayente, dulce y sin embargo imponente.

—¿Es el hijo de María y de José el carpintero?—preguntó un teniente lampiño y miope, acercándose para verlo mejor.

—Por la figura—dijo un rubio—se parece efectivamente a aquel pobre loco que hace veinte siglos crucificaron en el Calvario por querer que todos los hombres fueran hermanos.

—No sólo se le parece, sino que es el mismo—repuso el oficial.—Por lo ménos, así lo asegura.

Y dirigiéndose á Jesus añadió:

—¿No es verdad que eres el enviado de Dios?

Jesus permaneció callado.

—¿No respondes? ¿Es que quieres negar ahora tu divina personalidad?

—Lo que dije, dicho está.

—Enhorabuena. Mantiene su palabra. Es Jesus en persona.

—¿Y que diablos vienes a hacer ahora en la tierra?—dijo un fornido oficial de artillería encarándose con Jesus,

—A predicar la paz entre los hombres en guerra, a decirlos que debéis deponer las armas, que debéis amaros unos á otros como hermanos en vez de odiosos y mataros como enemigos.

Una carcajada general acogió las palabras de Jesus.

—Brava ocurrencia—dijo el capitán rubio.—No podíais escoger mejor ocasión.

—¿Y porque no vas á predicar la paz entre nuestros HERMANOS los alemanes?—gritó el teniente lampiño.

—También hasta ellos llegará mi voz.

—Si eres Dios, ¿por qué no impones la paz en vez de predicarla?

—Entonces la paz no sería la obra consciente de los hombres y habría mérito en ella.

El oficial sacerdote, que hasta aquel momentó había permane-

cido silencioso, intervino en la discusión, diciendo á Jesus:

—¿Como te atreves á asumir la personalidad del divino Redentor? Eres un loco ó un impostor.

—¿Y tú quien eres?

—Un sacerdote cristiano o un oficial francés.

—Pues entónces el loco ó el sacrilego eres tú—

—¡Miserable!.....—y levantando su mano abofeteó á Jesus.

—La mano que empuña una espada para matar al hijo del hombre, bien puede ser capaz de abofetear al hijo de Dios.

—¿Qué dices?

—Pero la mano que mata al hijo del hombre, es indigna de elevar la hostia sagrada para honrar al hijo de Dios.

Un embarazoso silencio se produjo, que interrumpió la entrada del general. Todos los oficiales se cuadraron y saludaron militarmente.

—¿Quien es este hombre?—preguntó señalando á Jesus.

—Un loco ó un espía, mi general—dijo el oficial,

—Si está loco, al hospital; si es un espía que lo fusilan.

El general, hombre ya maduro, de facciones duras, militares, que dulcificaban unos ojos muy azules, fuese á sentar frente á una toca mesa llena de mapas y sobre la cual estaba un aparato telefónico. Soó el timbre, de este, y el general descolgó el receptor y escuchó atento por breves momentos. Luego levantóse de improviso y exclamó dirigiéndose á los oficiales de su estado mayor.

—Listos para marchar al frente dentro de quince minutos. Vivo, señores.

Los oficiales abandonaron inmediatamente la estancia, quedando solamente en ella Jesus y el oficial que lo custodiaba.

—Y bien, general, ¿que hacemos con este hombre?—sugirió el oficial—¿Se le somete á consejo de guerra?

—No hay tiempo. ¿Pero en definitiva qué es, loco ó espía?

—En mi opinión es un pobre loco.

Y el oficial hizo una breve relación de los dichos y los hechos de Jesus. Cuando concluyó, el general exclamó:

—Loco de remate. A ver quien eres tú?

—Jesus, el hijo de Dios.

—¿Y qué es lo que pretendes?

—Que la paz entre los hombres.

—Loable pretensión. Quedas en libertad, pero oye un consejo, que te evitará contratiempos: reserva tus prédicas de paz para cuando hayamos vencido a los alemanes. Mientras tanto, quedas suspendidas en territorio de Francia, por fueros de guerra, las garantías constitucionales y los divinos mandamientos.

ADRIAN DEL VALLE.

NCTA: "Esta interesante obra del compañero Adrian del Valle, se publicará muy en breve en la Habana. Formará un volumen de 224 páginas, siendo su precio de 60 centavos en moneda americana, más 15 cts. por franqueo y certificado. Los que deseen adquirirla pueden dirigirse al autor, Calle Dragones, 62 Habana, Cuba.

CUENTO.

Hacia tres meses que Benjamín, joven y honrado jornalero, buscaba trabajo inutilmente. Todas las puertas se cerraban al llamado de él. Todas las fuentes de donde él se proveía de útiles; para la subsistencia de su familia se habían agotado hacia varias semanas, y en su hogar, la última tortilla había sido devorada tres días antes.

Tres días que Benjamín y su familia no probaban bocado. "Si esto continúa de la misma manera tendré que morir ante el espectro del hambre," se decía Benjamín para sí.

Estos pensamientos sustentados por el grande respeto al derecho de propiedad privada y a leyes que tenía, Benjamín, inculcados en el cerebro desde su niñez, rodaban en el interior de su cráneo al paso que cabizbajo vagaba por las calles de una de las muchas y populosas ciudades. De pronto, al dar vuelta una esquina se encontró con un jovencito que sin más ni más le puso en sus manos un periódico. Benjamín, ávido de algo que le trajera el cambio de la situación por la que atravesaba, leyó:

"Nosotros los anarquistas queremos la destrucción de el derecho de propiedad privada; queremos derrumbar este sistema oprobioso de desigualdad e injusticia, en el que mientras la mayoría muramos de hambre después de haber producido cien veces más de lo que nos hace falta otros gozan de ello; derrochan y despilfarran escandalosamente, conve tidas en moneda, las lágrimas y los sufrimientos de la infeliz clase proletaria, para la que sólo hay cárcel y opresión en lugar de goce y libertad.

¡Abajo la autoridad sostenedora del robo! Que este sea grito unánime del proletariado mundial, y cual terrible huracán para los tiranos, se desate la cólera del pueblo arrasando Imperios, Repúblicas y Reynados, hasta convertir á la humanidad en una sola familia y al mundo en una sola patria; donde impere la dicha y el bienestar para todos; donde ya no haya hombres hambrientos que inútilmente ofrezcan el producto de sus brazos y de su cerebro para un vil pedazo de negro pan; donde ya no madres escualidas cual cascarrones viejos a los que inútilmente mama el niño; donde ya no haya viejos que cual bagazo empujado por el viento, mendiguen una limosna después de haber producido las riquezas que hermocean la tierra; donde ya no haya prostitutas que ante espectro horroroso del hambre vendan su cuerpo; donde ya no haya criminales que hundan el puñal en el pecho de sus hermanos para saciar el hambre que levora a ellos y a los suyos; en una palabra, donde ya no haya Reyes, Emperadores, Presidentes Jueces, Soldados, Policías, Carceleros, Cura; y otros embaucadores de las diferentes clases que chupan la sangre del pueblo causantes del dolor que nos aflige."

Algunos días mas tarde, Benjamín, compenetrado del sublime ideal anarquista en unión de

muchos compañeros que al fagor del combate, al estruendo de la fusilería y al estallido de las bombas, entraban en la ciudad y clavaban en el corazón de la despoja burguesía el puñal de la venganza proletaria. La aurora roja de una nueva era resplandecía iluminando un porvenir dichoso de felicidad.

L. V.

EL Teatro

Es el Teatro una de las causas que mucho contribuye a la perpetuación del sistema actual, para el amoldamiento de los sentimientos íntimos, en una fatal inclinación hacia lo superfluo, hacia el engaño de las propias convicciones de nuestros sentimientos, por la falsedad de sus principios y de la loca moral, trágica, de sus OBRAS. Ellas, tienen un fondo que muchos creen en lo positivo, lo real de la vida actual, y que yo juzgo una de las causas de la creación de esta realidad; triste realidad de la vida positiva de hoy.

La mayoría de las OBRAS de Teatro tienen en la argumentación de su fondo, escenas en las que aparece siempre el hombre enamorado de la hermosura sin par una juvenil belleza; y la mujer, enamorada del poeta, del artista, del talento maestro, del genio militar; enamorado el hombre por las esculturales formas por la graciosa mirada, por el artístico gesto de su pequeña boca, por el rosado moreno color de sus mejillas enamorada la mujer, por las hermosas poesías, por la admirable creación, por la grande inteligencia, por el gran valor, por ese algo de extraordinario que no tienen todos los demás hombres, y siempre la vanidad, loca vanidad de participar de la gloria del hombre admirado, aclamado, y su vanidad crece cuando se figura ir, orgullo sa, del brazo del ser admirado, que comparte con ella, la gloria conquistada.

Y como apoteosis de la obra, principios de una serie de dramas positivos de la vida; ¿cuantas mujeres salen del teatro, enamoradas del actor? ¿cuantos hombres prendados de la actriz? intérpretes del enamorado o glorioso personaje que han sabido tan bien representar: ¿enamorado? no, el deseo de participar de la gloria y de la admiración, con el nombre de amor; ¡¡Pobre Amor!! Actores con engaño de verdad, repiten en la práctica real de su existencia, los dramas intepretados por los otros actores que, al caer el telón, riencuado aún tienen en los ojos las lágrimas del fingido llanto, o lloran cuando aun tienen en los labios la fingida sonrisa, de la alegría interpretada.

De aquí que los hombres tiendan a tener siempre prestigio y popularidad antes que bondad y grandes, hermosos sentimientos, de aquí también que la mujer pretenda ser hermosa antes que buena, y procura agradar con los colores de su cara y lo escultural de sus formas, hantes que por los nobles y bellos sentimientos de un gran corazón, las obras de teatro, todas las obras, deben llevar en su fondo, no la triste, positiva realidad del hoy, sino los grandes principios y elevados conceptos de la verdadera filosofía del amor, amor sublime, que redima al mundo.

R. TREVINO

La revolución.

Soy la fuerza que empuja a la humanidad hacia un oriente lleno de luz y de alegría.

El poderoso me teme: el humilde me adora.

Mi nombre lleva la consternación y la tristeza al palacio; pero en los hogares humildes resuena como una musica alegre; que llena de consuelo el corazón de los que sufren.

Soy maga que transforme en hombres los rebaños.

Sin mí, la humanidad continuaría gimiendo bajo el latigo de los faraones.

Sin mí, no se habría desplomado la Bastilla arrastrando en su caída la barbarie feudal.

Hija de la tiranía, odio a mi madre. Prendido de las secas ubres del infortunio, me nutro de dolor, de tristeza, de desesperación y de cólera, los fuertes jugos con que se amasa la rebeldía.

Todos me odian, menos los que sufren, y de ahí que solo tenga a lojo en los lugares en que se amontona el dolor humano.

Encorvado sobre el surco, el campesino suña conmigo; en las entrañas de la tierra, el minero suspira por mí; en la fábrica, el obrero me invoca.

Soy la única esperanza de los desamparados, de los humildes, de los parias. Vivo en la covacha; acompaño a los que duermen debajo de los puentes y doy ánimo a los que van de lugar en lugar ofreciendo sus brazos á la rapiña burguesía.

Soy el rayo de luz que penetra al calabozo del presidario; soy la promesa risueña que hace tolerable la vida del proscripto.

Pensamiento: pongo a Dios en el banquillo de los acusados y lo sentencio a muerte. Acción: pongo en pie a los hombres que horadaban con sus rodillas las baldosas de los templos, promuevo el progreso, hago la Historia.

¡Cedme el paso!

¡Soy la Revolución!

R, F, M,

La Mula y el Hombre.

Una mula pacía libremente en un hermoso prado. Cierta díase le acercó un labrador y le dijo:

—Voy a aparejarte para que labres esta tierra. Sembraré en ella melones, y ten por seguro que guardaré las cáscaras para tu regalo; es tan buen alimento como la hierba.

—No pienso dejar que me eches el yugo,—respondió la mula—Qué date con los melones y las cáscaras, que a mi no me va mal con la hierba.

—Eres poco razonable,—replicó el labrador — Toda la vida comió tu padre cáscaras de melón, trabajó cada día hasta catorce y diez y seis horas, y vivió tan contento.

—Puede que sea verdad lo que me dices; pero no olvides que mi padre era un burro.

EL MOTIN

POR la Verdad Y Lá Justicia

Ernesto Velasco continúa preso. El capitalismo lo tiene todavía entre sus patas.

Para obtener su libertad, no han valido ante los déspotas, ni la protesta, ni el recurso "legal" ni nada.

Lo que claramente indica que la bestia quiso hallar una víctima y la encontró.

Y como creemos que la prisión de dicho compañero es injusta, hacemos constar el atropello en estas líneas para baldón político-administrativo de quien corresponda.

Invitamos a la Prensa obrera a que haga otro tanto.

NOTA: Reproducción de «Luz de México.»

ULTIMOS BASTARDOS

Esta decrepitud de la idea religiosa ha producido dos bastardos. En el dominio político es la reconciliación de la República con la Iglesia; necesariamente monárquica.

En el dominio económico, el socialismo cristiano.

Sintiendo que el terreno se le hunde bajo sus pies, la Iglesia ha hecho acto de adhesión oficial a la República por medio del mismo papa y en la elección de Brest encontramos un curioso ejemplo de este género.

En esta región, esencialmente monárquica, dos candidatos se hallaban de frente: el conde de Blois, partidario del trono y del altar, y el abate Grayraud, partidario solamente del altar. El clero, con todas sus fuerzas sostuvo a este último.

Esto, ¿cácomo no es una concesión hecha por la Iglesia, la cual, sintiendo que se acerca su muerte, ha cubierto su cara con un antifaz republicano?

Esta conversión no puede ser sincera, porque la Iglesia admite un Dios ante la voluntad del cual todo debe inclinarse y que el Poder debe temer de lo alto, mientras que la República cree que la voluntad de todos debe manifestarse y que el Poder debe emanar de abajo.

No contento con hacerse republicano, el papa ha arbolado en su tira una escarapela socialista. He aquí lo que nosotros no podemos tolerarle.

Si a vosotros, clericales, os gusta entrar dentro de la República y los republicanos os admiten, tanto peor para ellos. Pero que tengais la pretensión de resolver la cuestión social, esto no os lo permitiremos.

¿Qué habéis hecho durante estos largos siglos de vuestra dominación exclusiva? Os habéis aliado con los patronos, con los nobles con los reyes. Os habéis convertido en los cómplices de todas las iniquidades, de todas las explotaciones. ¿Y precisamente hoy que nada sois, que nada podéis hacer, se os ocurre la idea de interesaros por la suerte de los vendidos en la lucha social?

No haréis nada porque nada podéis resolver.

Diré más. Ni siquiera tenéis el derecho de intentar algo en este sentido.

S. FAURE.

Los Frutos de la Escuela Moderna.

(o)

El Congreso obrero ferroviario, celebrado en Barcelona en diciembre de 1803, anunció que formaba parte de su programa una visita a la Escuela Moderna.

La idea fué acogida con júbilo por todos los alumnos, y para sacar de ella una utilidad, se les invitó a que formularan cuantos se sintieran inspirados, un pensamiento adecuado a la circunstancia, los cuales serían leídos por sus autores en el acto de la visita.

Por causas imprevistas no se realizó la visita anunciada, mas habiendo recogido un hermoso ramillete de pensamientos infantiles que exhala el delicado perfume de la sinceridad del juicio despreocupado, matizado además por la gracia de la ingenuidad instructiva, se publicó en el **BOLÉXIN**.

Hay que observar que se partía del tema obligado del saludo a obreros congresistas reunidos para tratar de mejorar sus condiciones de trabajo y de existencia, y resultó que los alumnos, á pesar de no existir indicio siquiera de sugestión y sin previa consulta mutua, como si se inspirasen en un criterio único, manifestaron una gran conformidad en sus afirmaciones, diferenciándose algo, no mucho, en la argumentación, por lo que se extrajeron sus escritos, haciendo las supresiones necesarias para evitar la repetición, aunque dejando subsistente la ingenuidad y así siempre la incorrección original.

Una niña de 9 años escribió:
Os saludo, queridos obreros, por el trabajo que hacéis en bien de la sociedad.

A vosotros y a todos los obreros hay que agradecer el trabajo con que se hace todo lo necesario para la vida, y no a los ricos, que os pagan un jornal mísero, y no os lo pagan para que viváis, sino porque si vosotros no trabajáis tendrían que trabajar ellos.

Un niño de 9 años, después de cariñoso saludo, dice:

La tierra debe pertenecer a los obreros lo mismo que a los demás. La naturaleza no ha creado hombres para que se queden con todo. La tierra debería cultivarse sin que el que trabaja fuera explotado y otro se comiera sus frutos. El obrero habita en casa pequeña y oscura, como poco y mal y no vá en coche como el burgués. Si el obrero quisiera, todo sería suyo: si no, que se cuenten los obreros y los burgueses, ¿de cuáles hay más? Pues como los obreros son más, pronto, o mejor dicho, en seguida obtendrían su deseo.

Estos niños de 9 años, en esa cándida, explosión del juicio, demuestran que pudieran ser maestros de muchos caducos economistas que inspiran su entendimiento en el respeto de lo existente sólo por serlo, sin considerar si en la razón y en la justicia tienen derecho a ser.

Niña de 11 años.
Llegará día en que sea más reparado el trabajo, domine la razón, prevalezca la ciencia y desaparezcan las clases sociales... El deber del hombre es hacer todo el bien posible, ya por medios manuales, ya intelectuales, con lo que sale beneficiado, y el que hace lo contrario es inhumano... La instrucción es la base de la humanidad y la redentora del hombre, pues ella le reintegrará en todos los derechos.

Niño de 11 años:
¡Salud representantes del trabajo!... Vosotros, como obreros ferroviarios, guais potentes máquinas como si fueran inofensivos animalillos. Esas máquinas, como producto de la civilización humana y que a la humanidad debieran pertenecer, son propiedad de unos cuantos potentados a quienes nada ha costado su posesión, que ha sido adquirida con la explotación de los trabajadores... Mientras vosotros sufrís el sol, la lluvia y la nieve cumpliendo vuestro trabajo, los satifechos burgueses, quejándose de la poca velocidad del tren, se estarán en su coche-cama.

compramos y no la haríamos mejor los industriales si las primeras materias nos costasen el dinero que sacamos de la producción.

¡Harian ustedes un mal negocio, como lo hago yo el día que vuelvo a casa con los bolsillos vacíos.

Es que yo trabajo.

Lo mismo digo, y mas personalmente que usted puesto que usted ¡No señor! Usted roba.....

Según a qué llame Usted robar Roba el que se apodera violentamente de lo que no es suyo.

¡Ah! vamos. Por manera que el ladrón se diferencia del comerciante. No me negará usted en este caso que el segundo es una decadencia del primero. Ustedes son los ejércitos mercenarios sin valor para robar a mano airada. Han legalizado la falsificación y escamoteo. Mejor diría si dijera que han pervertido el arte del robar, y que por antiestéticos, si no por otra cosa, merecían ir la cárcel.

El ladrón y el comerciante se evantaron de la mesa sin saludarse siquiera. Al año el uno se encontraba en pre-dio por haber robado una cartera, y el otro hacia leyes en el Parlamento, porque habiendo jugado a la baraja en combinación con el ministro del Estado. gano muchos millones y pudo representar al país con el dinero que habia quitado a numerosas familias que vivieron después en la miseria.

OTAVIO MIRBEAU.

Armata Esclavo.

¡Dolores que el pueblo sufre! ¿por que ofuscáis mi cerebro y aprisionais en él mis concepciones? ¿que no te bastan las victimas que has hecho, y sacias en mi, tú fiera garra? ¡Dejadme volar, si alas tengo, y que la pluma que mi mano pulsa, cual sutil brisa se introduzca do yace el dolor y la ignorancia....!

Esclavos, destruid a la miseria victimas sois de la ignorancia; la culpa teneis de tus desgracias, si humil es seguir así viviendo.

Perene la miseria existe; el dolor no encuentra resistencia; sus alas negras pordoquiera estiende, sembrando el pavor, matando impune.

Ya no lloreis, basta de quejas, el arma empuñad, haceros hombres, el furor de la plebe al mundo asombre, y dadle valor y nombre al hombre.

Ya no pidáis armad el puño, las piarias destruid, arrollad el trono, nada os asombre, la piedad no admitas, recordad el dolor de los que gimen bajo el yugo del malvado que a tus cuitas ha contestado con el fuego de sus rifles.

¡Titanes del progreso, campeones de la lucha, heraldos de la vida, mártires de la astucia, victimas de la tiranía, doquier se escucha del esclavo, imprecaciones de sublimé colera, del reloj la campana justiciera, que os llama a todos al combate...!

¡Corred... valientes paladines, que la hora al fin ya há sonado, vuestras penas vengad... haced las cuentas a la austera sociedad que os ha explotado; no lleveis a tus lares recuerdo del pasado y

en tu lucha sangrienta que al fin has empezado destruido todo ... todo.... y en sus humeantes rui nas formemos los cimientos de la sociedad moderna....!!

J. A. HERNANDEZ.

NOTAS SUELTAS.

Han llegado a nuestra mesa de dacción, dos nue vos voceros libertarios, „Verbo Rojo” de Oaxaca, su primer número nos parece llena en parte su cometido en la lucha por la reivindicación social esperando que como el primero se guirán los siguientes números, así recomendamos a los compañeros editores, vayan dejando de usar la palabra socialista, para llamarse sencillamente anarquistas.

«EMANCIPACION» es el nombre del otro luchador ácrata, que acaba de ver la luz publica, en Sa tito. Emancipación como Vervo son en su nacimiento palancas que moverán al mundo hasta su total transformación. si Emancipación cumple su cometido de acuerdo con su nombre, esperamos con justicia lo ayudarán a tener larga vida; fructificar que la idea germina

La revolución en Tepic, ha triunfado, de hecho, la sangre que los hijos de aquel pueblo derramará en pró de la liberación humana, dá sus frutos; El Gobernador de aquella insula, premia los sacrificios de los deshechados mardando fusilar un obrero de las haciendas Puga y La Escondida, por el delito de organizarse sindicalmente, y, si esto no fuere la suficiente garantía y fruto a sus luchas, el mismo gobernador cuidando los intereses de la burguesía, desbando los sindicatos y aprehende a sus miembros, acusandolos de sediciosos; ¿a esto llaman el triunfo de la revolución, los políticos de la nueva hornada? ¡que sarcasmo! ¡que ironía! de los nuevos pretorianos que entronizados asesinan al pueblo que falta de conciencia soporta abitaridades informaremos complementariamente.

¡Ay Dios...! Tampico, ha sido el punto en el que Dios, se rebela contra sus compinches; y dicimos esto, porque a la verdad de ningún otra manera podrá admitirse el derrumbe del templo de la castación humana; puesto que siendo Dios tan poderoso que con solo querer evita una cosa, ahora, en esta ocación, no pudo evitar el derrumbe de su casa, que es nada menos que la Sra Esposa, del Sr. con faldas; quedando sepultados bajo sus escombros dos seres que no tenían mas pecado que estar reparando su sacra casa, donde ofician la vanidad hé hipócrisia, los sucesores del buitre. Así, queya no es la mano del hombre la que destruye ni solo éste se rebela; ahora también, dios se rebela contra los invencibles y paniguados que lo adoran, para que los malvados curas no explo ten ya su ficticio nombre.

He ahí como dios castiga a sus borregos; y es de sentirse que no se haya destruido hasta sus cimientos; que la obra del hombre

borrara la idea de dios.

A Ultima hora se han declarado en huelga, los esclavos de Ma in Depot y la Refinería, pidiendo un pedazo más de mendrugo; y según el desarrollo de los acontecimientos, ésta se ganará en beneficio de la burguesía, para eso ha tomado parte la autoridad y por la experiencia que de estos casos tenemos nos hace prever otra sangrienta burla para los trabajadores, lecciones que enseñarán a estos a no seguir pidiendo lo que por derecho natural les corresponde y si por el contrario a tomar de uua vez lo que por la fuerza, les es arrbatado; entender esto; Compañeros.

TODOS AL MITING.

Invitamos a todos los trabajadores de este Puerto, al Gran Mitin Libertario, que tendrá su verificativo el próximo Domingo, en la Plaza de la Libertad, a las 10. ½ A. M.

Concurrid que os interesa, escuchar palabras de verdad que contribuirán a quitar de tu cerebro la ignorancia; venid al mitin que compañeros de buena voluntad os dirigirán la palabra. venid.

Administración

Entradas de Germinal No.14.

INGRESOS

R. Correa....3. 00; R.G. Parra 29. 37; Emilo B.....2. 00; B. C. Bustos....1. 00; J. Mata...4. 29 M. Vidales...6. 75; D.V.Gonzales 5. 23; Abel. 4, 60; I. Villarrea 1. 00; D. Piedras. 7. 45; Grupo Hermanos Rojos 22. 84; P. Herrera. 1. 00;

De Monterrey, N.L.
Liga de Carpinteros.....3. 00
Gremio de Forjadores.....0. 85
U. I. F. Núm 26. 00
E. Amorguio S, O. F. Número 3 4. 00.

De Ciudad Victoria
Ramon Castillo.....3; 00
California.

Blas Lara10; 00
De Texas.
S. Catañon2. 00
G. H. Vazquez 2. 00
De Torreon, Ccah.
I. Garibay 2, 50
Total.....123. 88

EGRESOS

Salidas de Germinal No.14.
Papel para 3,000 ejemplares 18. 30
Composición..... 50 00
Impresión..... 20 00
Franqueo postal..... 2 66
Correspondencia..... 3 00
Apartado Postal.....3 00
Total096 96
Deficit Anterior 119 07
Total Salidas.. 216 03

RESUMEN

SALIDAS..... \$216 03
ENTRADAS.....123 88
DEFICIT ACTUAL..... 092 15
Nota

Por un error de Administración aparecio en el número pasado. 150 74 de Deficit debiendo ser..... 119 07

DOS HOMBRES HONRADOS

El mas gordo, de sonrisa bonachona, decía a un vecino que comía a dos carrillos sin parar dientes en lo que dejaba encima de la mesa el mozo del mesón.

Desengañese Ud., amigo, el robo será siempre un crimen.

Le supongo propietario. Gracias a mi constancia, a mis ahorros y mi trabajo.

¿Es usted industrial? Y comerciante.

¡Ah!

Y usted, ¿a qué negocios se dedica? Tiene usted cara de bolsista

Pues no tengo cara de lo que soy: me dedico a robar.

¿A robar?

Como lo oye usted.

Y lo dice con orgullo.

Con el mismo que emplea usted para decir que es comerciante e industrial.

¡Mi negocio es legítimo!

Ló sé, casi tan legítimo como el mío, aunque no tan digno.

¡Cómo que no tan digno!

Naturalmente, no es tan digno porque es menos expuesto y más

hipócrita. Yo robo teniendo la ley en contra y usted roba al mismo par de la ley misma. No da el peso cuando vende, no paga la medida cuando compra, no repara en envenenar a su clientela vendiendo.

Es un contrato libremente estipulado.

¡Si, si! pero al hacer el pacto se habla de cierta calidad, de cierta medida y de cierto precio.....

Es que.....

Déjeme usted hablar y lo hará usted después hasta el día del juicio.

No puedo oír tamaños disparates.

Comiendo tranquilo estaba cuando usted me interrogó. Yo soy más franco que usted y llamo robo a mi negocio.... Respecto de la industria, no me negará usted que emplea artículos malos para venderlos como buenos y que da a sus operarios el cinco por ciento de lo que producen.

Buena la haríamos los comerciantes si vendiesemos al precio que